

CRECIMIENTO INTEGRAL

Hacia la efectiva conciliación entre Medio Ambiente y Desarrollo

Eduardo García Escobar
ecofuncional@yahoo.com.mx

Por desgracia después de veinte un años de haberse acuñado el concepto Desarrollo Sustentable, seguimos *“utilizando los recursos del Planeta más rápido de lo que éstos se pueden renovar... hemos venido excediendo la habilidad de la Tierra de sostener nuestro estilo de vida...y necesitamos detenernos.”*

Así que debemos preguntarnos ¿Que limitaciones teóricas han acompañado a este concepto que el fin anhelado no se materializa y que la debacle se aproxima más y más?

Y es que todo parece indicar que la ecología de toda tendencia o color sigue caracterizada por su antropocentrismo.

Particularmente las posiciones de los Estados y los organismos internacionales adolecen de una claridad sobre las causas profundas de la crisis ambiental y social por la que transita el mundo. Específicamente no se percibe el fenómeno de la ***dependencia ecológica*** que la especie humana mantiene en su relación con la naturaleza.

Hasta ahora se ha pensado que la crisis ambiental tiene su origen en la era industrial sin ver que desde la antigüedad más remota la relación de intercambio desigual entre el hombre la naturaleza es una realidad inobjetable, lo que es, por otra parte, natural pero indispensable superar..

La especie humana ha empezado a desarrollar su conciencia ecológica hasta años muy recientes. Un entendimiento de la naturaleza sin mitos, sin la mediación de dioses, en la que aparezca sagrada por si misma. Por otro lado entender a la humanidad como parte de ella, ***como su conciencia***, su instrumento para propio beneficio y por tanto beneficio del hombre.

Todos los Dioses son representaciones antropocéntricas, todos supuestamente se revelan como seres pensantes con voluntad y decisión. Entonces lo que se muestra sagrado para las teologías tanto monoteístas como politeístas es el Dios o los Dioses no la naturaleza que crean o detrás de la cual están. Lo sagrado de la lluvia es Tlaloc o del viento es Ejécatl. O en el caso del Cristianismo Dios padre, Dios hijo y Dios espíritu santo, creador del cielo y de la tierra.

Los seres humanos hemos adjudicado nuestras cualidades pensantes a los Dioses. Sacralizamos nuestra conciencia y nuestro ser a través de la creencia en una o varias divinidades “sobrenaturales”, mágicas y, por supuesto, fantásticas y todopoderosas.

En nuestra etapa infantil erigimos a los dioses como valor supremo, pródigos, protectores, bondadosos, aunque a veces no tanto.

Sin embargo el avance de la ciencia comenzó a desmoronar buena parte de los dogmas de fe. Copernico y Galileo, Darwin, Freud o Marx entre tantos otros.

Surge la ilustración y el humanismo, revive la racionalidad clásica y el ser humano se alza por encima de los dioses. Eso representa la frase de Nietche “Dios ha muerto” o la de Marx “la religión es el opio del pueblo”

A mediados del siglo pasado se redacta y acuerda la Declaración Universal de los Derechos Humanos.

Nuestra constitución comienza con la definición de las garantías individuales. Juárez establece la separación entre la Iglesia y el Estado.

El hombre en el mundo se convierte entonces en lo más destacado.

Pero la realidad nos pone en cuestión y nuevamente nos obliga a replantearnos todas nuestras creencias

Ya desde hace muchos años diferentes autores se han abocado a ello.

Martín Heidegger escribía en 1947

“Porque las doctrinas sean viejas o nuevas no funcionan. Nada va bien tampoco hasta que no veamos con claridad que es lo que sucede, en general, con la situación del mundo de los hombres en esta tierra”.

J. Ortega y Gasset 1957

“Nuestra civilización sabe que sus principios están en quiebra y por eso duda de si misma”.

En nuestro México: Octavio Paz planteó en 1990.

*“No es menos esencial **la construcción de un pensamiento político** que recoja la tradición liberal y lo que está vivo aún de las aspiraciones socialistas. Tal vez **la conciencia ecológica** –el redescubrimiento de nuestra fraternidad con el universo– podrían ser el punto de partida de una nueva filosofía política.”*

O Víctor Bernal Sahagun en 1976

“Los puntos de referencia que hasta hace poco tiempo eran comunes a la totalidad de las tendencias políticas e ideológicas de peso —generalmente todas excluyentes de las opuestas— han dejado de servir de faros orientadores para la comprensión o la ambigua

interpretación de los fenómenos sociales, y todos parecen haber perdido la brújula y tantean mil y una explicación a cual más de subjetiva."

Finalmente Víctor Manuel Toledo en 1991

*"No obstante su expansión casi explosiva, el movimiento ambientalista sigue perteneciendo a la misma dimensión ideológica de hace una década, es decir, constituye una vigorosa contracorriente, pero no logra todavía generar un programa ni, consecuencia de lo anterior, una organización política de largo alcance en el espacio y en el tiempo. Todavía necesitamos esperar más tiempo antes de que veamos surgir una fuerza política bien definida ideológica y programáticamente, capaz de ofrecer alternativas concretas y viables al actual modo de vida. En conclusión: **mientras no tenga lugar un proceso de esclarecimiento teórico** que permita integrar un programa político alternativo a la altura de lo que significa cuestionar el actual modelo civilizatorio, me parece que seguiremos viendo altas y bajas en los movimientos ecologistas del mundo (incluyendo por supuesto de México), sin lograr descifrar sus significados ideológicos y prácticos".*

Bueno entonces la propuesta es que la tesis acerca de la *Unidad Fenomenológica de la Naturaleza*, el hecho de que todo lo específicamente humano a pesar de su particularidad excepcionalidad, singularidad etc., etc. es cualidad de la naturaleza y el Cosmos, viene a revelar eso que estaba en duda, eso que no permitía ver con claridad el horizonte de nuestro futuro inmediato o el sendero que seguir.

El esquema piramidal representativo del Crecimiento Integral marca dos elementos fundamentales. Primero: la necesidad de hacer que la sociedad, la economía y sus instrumentos, la ciencia y la tecnología, sean ecológicamente útiles y ecológicamente rentables. Y, segundo: que logremos, con lo anterior, la acumulación de capital natural a fin de revertir efectivamente el déficit en esta materia logrando una correspondencia con el crecimiento económico y el desarrollo humano.

Aquí cabe aclarar que la acumulación de capital natural, más bienes y servicios ambientales, significa no solo elevar la cantidad sino también la calidad y diversidad de tal capital.

De lo anterior se deduce que la clave de la sustentabilidad del desarrollo esta en la desarrollabilidad del sustento.

Por eso un servidor sugiere modificar la definición del concepto de Desarrollo Sustentable como sigue.

Hasta ahora se dice:

*"El desarrollo sustentable es aquel desarrollo que satisface las necesidades de las generaciones presentes **sin comprometer** las posibilidades de las generaciones futuras para atender sus propias necesidades".*

La propuesta:

El desarrollo sustentable es aquel desarrollo que satisface las necesidades de las generaciones presentes **enriqueciendo** las posibilidades de las generaciones futuras para atender sus propias necesidades.

Lo anterior representa un cambio sustancial no obstante lo sutil de la diferencia.

Nuestro problema es que socialmente se cree que solo la economía y el mercado son generadores de riqueza siendo que la interacción constructiva con la naturaleza también lo puede ser y de manera más básica.

Hemos llegado a absurdos como decir que *“es claro que **solo** las empresas pueden crear riqueza **legítima**, los empleos y los ingresos para ofrecer el bienestar que demanda la sociedad y las oportunidades que exige la superación de la pobreza”*. (Comisión de Estudios del Sector Privado para el (¿?)Desarrollo Sustentable CÉSPEDES. Consejo Coordinador Empresarial).

Bajo esta lógica entonces ¿No es legítima la riqueza que genera por si misma la naturaleza sin la intervención humana?¿No es tampoco riqueza legítima la que produce una indígena frente al fogón de su cocina?

Que bárbaros.

La UFN y el CI plantean como conceptos de análisis fundamentales la dependencia ecológica , su contraparte la autosuficiencia. Por otro lado, la posible utilidad y rentabilidad ecológica de la economía y específicamente los procesos productivos lo que daría como resultado la acumulación de capital natural y por tanto una **funcionalidad ecológica** en oposición a la disfuncionalidad ahora reinante. Efectivamente la madurez de la humanidad

Los ecosistemas son como un banco que nos ha prestado a muy largo plazo y que ahora demanda el pago del capital prestado, como se dice “el principal”, como de sus intereses, su ganancia, su utilidad. Así no basta, en un supuesto acto de conciencia, devolverles **parte** de lo que nos ha dado, estos demandan la generación superávitaria. Satisfacer nuestras necesidades y producir un excedente.

No es congruente pensar en Finanzas Publicas “sanas” con una cuenta de capital natural deficitaria. Tampoco hay crecimiento económico con ecosistemas en números rojos.

¿De que nos sirve contar con el Sistema de Cuentas Económicas y Ecológicas de México?

¿De que se trata?¿De la pura contabilidad del desastre?

Veamos, la sustentabilidad implica la acumulación de capital natural. Si esta no fuera posible aquella sería inalcanzable.

De todo esto se deduce un imperativo ampliamente descartado o por lo menos no considerado Que la economía se integre a las variables ambientales y no al revés. Economía más en función de la naturaleza que lo contrario.

El que no vive para servir a la naturaleza no sirve para vivir de ella. O, busca primero el reino de Dios y su justicia divina que lo demás se te dará por añadidura

¿Como hacer de México un país ganador, como dice el presidente Felipe Calderón, perdiendo nuestro capital natural? ¿Cómo lograr el *Desarrollo Humano Sustentable* sin plantearnos como meta claramente definida la utilidad y rentabilidad ecológica del mismo hombre?

La política prioriza y enaltece erróneamente a la parte por encima del todo, al hombre por encima de la naturaleza siendo que el todo nunca va a estar por debajo de la parte. Ciertamente que podemos jerarquizar los elementos que componen una totalidad, pero la totalidad integrada nunca podrá ser menos que sus partes por separado. Simple teoría de conjuntos.

De igual manera se afirma erróneamente que al hombre le pertenece la naturaleza donde la realidad es lo opuesto.

En consecuencia todo aquello que llamamos social lo hemos desprovisto de su carácter natural, por lo que la llamada problemática social la contemplamos ajena, al margen, de la problemática ecológica, entendiéndose además la causalidad entre crisis ambiental y crisis social inversamente a como debe de ser. Ejemplifico y propongo:

"Cuando se persigue el origen de cualquiera de los problemas ambientales salta a la vista una verdad ineludible: las causas radicales de esta crisis no las hayamos en la interacción del hombre con la naturaleza sino en la interacción de los hombres entre sí."
Barry Commoner

Propuesta:

Cuando se persigue el origen de cualquiera de los problemas sociales salta a la vista una verdad ineludible: las causas radicales de esta crisis no las hayamos en la interacción de los hombres entre sí sino en la interacción del hombre con la naturaleza.

"De enorme interés teórico y práctico es el postulado de que bajo el capitalismo el fenómeno de intercambio desigual que ocurre entre los sectores sociales (es decir al interior de las sociedades) es reproducido "externamente" durante la producción cuando se efectúa la apropiación de los recursos de la naturaleza."
Victor Manuel Toledo *Modernidad y Ecología. Revista NEXOS 169 Enero de 1992 p.59*

Propuesta:

De enorme interés teórico y práctico es el postulado de que bajo el capitalismo, como en toda la historia humana, el fenómeno de intercambio desigual que ocurre durante la apropiación de los recursos de la naturaleza es reproducido "internamente" entre los sectores sociales

"La crisis ambiental por la que atraviesa el planeta no puede ser entendida ni analizada al margen de las políticas económicas, sociales, culturales y de política nacional y global."
 Julia Carabias y Lourdes Arispe . " *El deterioro ambiental :cambios nacionales, cambios globales*".

Propuesta:

La crisis social por la que atraviesa el planeta no puede ser entendida ni analizada al margen de las interacciones ambientales que las sociedades nacionales y global establecen con la naturaleza.

En síntesis, nuestro comportamiento hacia la naturaleza determina en última instancia nuestro comportamiento al interior de la sociedad no al revés.

Por tanto podemos afirmar categóricamente que todos los vínculos conflictivos entre los binomios siguientes no son más que distintas formas de *dependencia ecológica* de los seres humano en el ámbito de la parte humana de la naturaleza.

Victima					-Delincuente
Trabajo		-			Capital
Campo		-			Ciudad
Sociedad		Civil		-	Estado
Países	Pobres	-		Países	Ricos
Soc.	Tradicionales	-		Sociedades	Modernas
Mujer		-			Hombre
Padres		-			Hijos
Cuerpo - Mente					

Lo anterior nos lleva necesariamente a constatar la importancia de la conciencia ecológica en todos los órdenes de la existencia de la sociedad. La importancia también de la educación ambiental para la solución del conjunto de las interacciones de la sociedad con su entorno pero también consigo misma.

En otras palabras, todos los contenidos educativos deben ser concebidos como formadores de conciencia ecológica tanto aquellos propios de las ciencias naturales como igualmente de las ciencias sociales.

Todo lo que afecte a la naturaleza humana afecta a la parte humana de la naturaleza.

Es sorprendente la genial intuición de las religiones. De parte de un servidor, a pesar de su ateísmo, más no falta de fe, toda la disposición para favorecerlas en su sabia labor.

Por lo que se refiere al catolicismo, mi tradición cultural, debo decir que son muchos los mensajes que contiene coincidentes con una conciencia ecológica y la visión de la crisis de transición hacia la madurez de los seres humanos como ha sido planteada.

La previsiones en este tiempo apocalíptico y las formas de conducta que debemos adoptar. Algunos ejemplos los vemos en esa máxima del Génesis Bíblico *"creced y multiplicaos"* o esta que dice *"Tomo pues Yahve Dios al hombre y lo dejo en el jardín del Edén para que lo labrase y cuidase"*. También la parábola de los talentos en el evangelio según san Mateo 25, 14-30 o Lucas 19, 12-27 o Mateo 25, 14-30 entre muchos otros.

Algo evidente es el hecho de que la ecología tiende finalmente a conciliar ciencia y religión. La fe con un rigor científico y el conocimiento con la humildad de no poder controlarlo todo.

Entonces ecología es religare desde el saber y la ética, desde la técnica y la filosofía, con la totalidad, pues aun aquellos que creen en un o unos Dioses sobrenaturales sabrán que amar y servir a la divinidad es amar y servir a la naturaleza.

Nuestro momento no solo representa salvarnos de la autodestrucción también representa acceder concretamente, en los hechos pues, al sueño del paraíso terrenal, en el que la abundancia y armonía reinen finalmente.

Ciertamente que, no obstante, el costo de ese acceso será muy alto y no rápidamente cubierto. Muy probablemente los que hoy estamos vivos no lo alcancemos a ver pero hay que comenzar a pagarlo.

La Ecología Funcional, la amalgama de la tesis acerca de la Unidad Fenomenológica de la Naturaleza y la propuesta a favor de un Crecimiento Integral, posibilita a México colocarse en la vanguardia en el camino anteriormente descrito. Le confiere por otra parte el reto portentoso de ser pionero. El problema es tener la sensibilidad y la valentía de dar el primer paso.

América Latina en conjunto, por otra parte, ha de ser la cuna de la nueva cultura mundial, pues ni Asia ni África ni Europa parecen lograrlo.

Es terrible que en el lejano Oriente con esas culturas milenarias llenas de apego a la naturaleza estén enfrascados en el frenesí productivista y de crecimiento económico que los envuelve, a costa de su base de recursos naturales.

África debatiéndose en el hambre, las guerras civiles y las enfermedades ni por donde.

Europa en el desencanto, la arrogancia y el anquilosamiento cultural tampoco.

Oceanía para un servidor es desconocida.

En fin, el caso es que el nuevo mundo puede ser eso, verdaderamente el germen de una historia diferente fusionando las diversas influencias autóctonas y extranjeras para alzarse fresco a una conquista sin vencedores ni vencidos.

La Economía de Mercado evidentemente no es el fin de la historia, por supuesto que tampoco ningún socialismo reciclado. Ningún partido político, particular y paradójicamente menos el "Verde", por desgracia tienen esta visión. Habrá que conmoverlos profundamente para reorientar sus proyectos.

Todo lo anterior implica un replanteamiento de nuestra escala de valores. Superar el individualismo y sin embargo fortalecer la autoestima. Enaltecer a la naturaleza como valor supremo y de ahí para abajo sociedad, familia y, finalmente individuo.

El universo es de si mismo, es suyo, es su yo.

El universo es de ti mismo, es tuyo, es tu yo.

El universo es de mi mismo, es mío, es mi yo.

Para terminar agrego el trabajo

POR UNA FILOSOFÍA DEL SER Y LA CONCIENCIA UNIVERSAL.

(La versión original de este texto se publicó en la Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales No.146 de octubre-diciembre de 1991 de la FCPS de la UNAM.)

A través de la palabra el universo crea el arte escrito y la ciencia.

La naturaleza esta hecha para la realización plena de la vocación humana: servir a esa misma naturaleza de donde él procede y favorecer el impulso multiplicador y perfeccionista de la existencia.

La naturaleza duerme y despierta. Duerme en la ausencia de vida, en la pura existencia de la energía inanimada, despierta con el surgimiento de plantas y animales, pero sobre todo con la humanidad y su conciencia.

El universo se conoce asimismo a través del hombre para hacer el bien y realizar así su vocación inquebrantable de amor.

La conciencia es un instinto que, como los otros, consume y producen.

La ley, el orden, el amor y la fuerza del universo nos asisten.

El hombre ha descubierto que no existe un Dios independiente del universo; que la divinidad está indisolublemente ligada a este como consecuencia y causa.

Ni los dioses ni la metafísica ni el humanismo materialista son conciencia autónoma de la naturaleza.

El panteísmo contemplativo es un absurdo.

El mayor gozo del hombre consiste en experimentarse sensual, creativas y espiritualmente como y en lo que él es: diversidad universal unificada.

El hombre se acerca rápidamente al momento decisivo en el que habrá de elegir entre la madurez o la muerte. Cuando ese momento lleguen todo el mal y todo el bien estará presente. Serán estas dos fuerzas las que definan el futuro. Ninguna de ellas llegará tarde a la cita, ninguna.

El que dos cosas diferentes compartan algo en común las hace ser, por ese solo hecho, una misma cosa.

La misión del hombre es la de conocer a la naturaleza y entregarle esa vida de conocimiento para el bien de ella y de sí mismo.

La vocación del amor del universo se realiza en la multiplicación de la vida; plantas, animales y seres humanos, en el conocimiento, la sensación y la acción, en la muerte y la eternidad.

La bondad, la comprensión y la fecundidad, son virtudes divinas que moran en nuestro instinto por eso somos como Dioses de manera natural y espontánea.

Es necesario hacer científica a la religión y religiosa a la ciencia.

Las iglesias o no deben proponer su una ética basada en valores abstractos sino en conocimientos científicos.

La razón humana ha evolucionado del pensamiento mítico-religioso al humanismo racional materialista. En el presente en iniciamos un proceso de síntesis hacia la conciencia universal propiamente dicha, expresión de ella es la naciente conciencia ecológica.

El ecologismo dignifica a nuestra especie en su enorme estatura pero también la compromete en una magna y desafiante tarea.

El ser universal determina, en última instancia, su propia conciencia.

Normalmente hablamos de la naturaleza humana, ahora también debemos de hablar de la parte humana de la naturaleza. Si la conciencia es lo que determina la naturaleza humana también esta es lo que caracteriza a la parte humana de la naturaleza. En otras palabras, la razón es fundamentalmente un atributo de la naturaleza.

El Ser universal es entonces individual, indivisiblemente materia y conciencia.

Por tanto el ser humano es tan necesario para el cosmos como el cosmos para el hombre.

Cada uno de nosotros es el principio, el fin y el centro del universo.

El universo se perfecciona a si mismo bajo la guía de su conciencia. El universo por tanto, existe en sí y para sí.

El aumento en cantidad y calidad de la energía viva es un fin del Ser y la Conciencia Universal.

Ahora podemos estar seguros de que nuestro cuerpo se extiende a los árboles, el aire, el agua y la fábula; a los planetas, estrellas y galaxias; al universo todo.

Con el hombre la inmanencia se hace trascendencia. Lo que quiere decir que esta es inmanente a la existencia material del universo.

El primer hecho económico lo constituyen la existencia y transformación de la energía.

Existe un proceso de intercambio desigual entre la naturaleza y la sociedad, una transferencia unilateral de valor de los ecosistemas hacia el hombre.

Toda la historia de la sociedad es la historia de la dependencia del hombre con respecto a la naturaleza.

La producción de bienes y servicios así como el crecimiento del capital en todas sus formas no tiene utilidad en términos del crecimiento y desarrollo de los ecosistemas. Esto es el factor determinante del incremento de precios, la concentración del ingreso y el estancamiento económico.

El costo ecológico del proceso económico tiene utilidad social, más no utilidad ambiental.

La conservación del ambiente sólo es posible mediante la reproducción de los ecosistemas, la rentabilidad ecológica de los procesos productivos, la acumulación de capital natural.

El crecimiento económico sostenido sólo es posible a través del crecimiento ecológico, igualmente sostenido.

Es necesario supeditar el desarrollo económico, científico y tecnológico a la recuperación, crecimiento y desarrollo de los ecosistemas.

Es necesario igualmente supeditar la cultura al mismo fin.

El pensamiento teológico y el racionalismo humanista son consecuencia y causa de la dependencia y explotación de los ecosistemas.

La búsqueda del absoluto en la naturaleza universal posibilita una transformación natural y social en la que el Ser adquiere todas las capacidades para construir su destino y vencer la opresión de quien lo domina: la culpabilidad de su inconsciente y/o la clase social que lo explota.

No aceptar que lo social, técnico, artístico, político, etc., en síntesis lo humano es producto y fenómeno natural, significa no aceptar que ningún puente es posible para reconciliar al hombre con el cosmos y consigo mismo.

La incapacidad de la razón para conocer el absoluto, sólo puede ser superada por la manifestación vital del cosmos, es decir, por una revelación.

La crítica desde la ecología es la crítica de las idolatrías teológicas y humanistas.

La condición natural y humana se basa en una ética abierta al finito infinito y en la suma alteridad.

El advenimiento de la conciencia ecológica anuncia la consecución de la madurez natural humana.

El mundo natural es nuestro presente, primer y único amor. Rehusémonos a dejar la dicha para mañana.

Ahora, el más grave peligro de muerte es no aprender a vivir en la naturaleza.

El humanismo ha debilitado al hombre, pero también será factor de su fortaleza, cuando sea superado.

La libertad es el sometimiento voluntario, inteligente y amoroso al impulso expansivo de la existencia universal.

Creer que las normas morales son inherentes a Dios o al hombre es una ilusión absurda. La ética tiene su fuente en la naturaleza, en nadie más.